

Declaración del Secretariado Internacional de la IV Internacional

12 de enero de 2026

¡Después de Palestina, Venezuela!

La barbarie y la crueldad del capitalismo quedan al descubierto para salvar un sistema en decadencia y unos regímenes en crisis.

Los pueblos, a pesar de los golpes recibidos, no quieren eso.

Resistir, movilizar, unir y organizar... para ayudar a actuar y ganar.

La intervención de las fuerzas armadas estadounidenses en Venezuela, que se ha saldado con 100 muertos entre civiles y militares y cientos de heridos, el secuestro del presidente de la República, Nicolás Maduro, y de su esposa, Cilia Flores, así como la rueda de prensa del presidente estadounidense, Donald Trump, exigiendo la sumisión total de Venezuela a los intereses del capital financiero estadounidense, han provocado una estupefacción mundial.

Crisis del imperialismo estadounidense y marcha hacia la guerra

El 3 de enero, Trump dirigió un mensaje al mundo. Este mensaje expresa el hecho de que la crisis de dominación del imperialismo estadounidense ya no puede resolverse ni siquiera aplazarse por los medios habituales de la política exterior y las relaciones internacionales, surgidos tras la guerra de 1945, ni por los medios extraordinarios movilizados desde hace un año por la administración estadounidense:

- La expulsión masiva de inmigrantes del territorio estadounidense: 605 000 solo en el año 2025, el doble que en 2024 bajo Joe Biden, que ya fue un año récord desde hacía una década, y la salida «voluntaria» de 1,9 millones de inmigrantes debían liberar miles de puestos de trabajo para los estadounidenses nacidos en Estados Unidos. Sin embargo, hoy en día hay más desempleados que hace un año.

- Los aranceles impuestos al mundo por Trump, y en particular a China, para intentar contener su posición en el mercado mundial y obligarla a abrir más su mercado interior al capital estadounidense, debían reindustrializar Estados Unidos y reducir su colosal deuda. Sin embargo, la industria manufacturera estadounidense siguió per-

diendo puestos de trabajo y la deuda de Estados Unidos aumentó en 2 billones de dólares. En cuanto a las exportaciones de China, es cierto que disminuyeron en Estados Unidos, pero batieron su récord mundial en 2025.

Trump no tiene ningún medio para resolver la crisis del sistema capitalista mundial, cuyo epicentro son los Estados Unidos. La intervención militar contra Venezuela se produce tras cuatro años de guerra en Ucrania y en un momento en que el genocidio del pueblo palestino, asumido y banalizado por la administración estadounidense y sus aliados, con el objetivo de erradicar a los palestinos y petrificar a los pueblos del mundo, muestra hasta dónde está dispuesto a llevar el imperialismo en crisis a la humanidad para asegurar su «posición preeminente», según la fórmula de la Casa Blanca («Estrategia de seguridad nacional», noviembre de 2025).

«Una guerra contra el enemigo interno»

La supuesta «lucha contra el narcotráfico», en nombre de la cual Trump afirma haber capturado al presidente de Venezuela, N. Maduro (mientras que acaba de indultar al expresidente de Honduras condenado en 2024 en Estados Unidos a 45 años de prisión por narcotráfico), tiene como objetivo ocultar un hecho simple e irrefutable: solo el



El 6 de Enero masiva anifestacion en Caracas contra la intervencion de Trump y por la liberacion de Maduro

15% de los estadounidenses considera que la política económica del Gobierno les ha sido favorable. Una mayoría del 58% —hasta el 88% entre la población negra— desaprueba la política de Trump.

La mayoría de los estadounidenses han visto cómo sus gastos corrientes en consumo, sanidad y vivienda aumentan en unas proporciones insostenibles. Según un estudio de las universidades de Yale y Pensilvania, los recortes presupuestarios decididos por Trump en el sistema sanitario podrían provocar 51 000 muertes prematuras de estadounidenses cada año, una muerte adicional cada diez minutos, y privar a 15 millones de personas pobres de seguro médico.

Mientras que el 60% de los estadounidenses vive al día, el Gobierno despliega a la Guardia Nacional en los barrios desfavorecidos de varias grandes ciudades y a la policía de inmigración (ICE) para combatir lo que Trump ha denominado «el enemigo interno», lo que ha suscitado amplias protestas en el país. Cuanto más impopular y cuestionada se vuelve la administración estadounidense, más agresiva se muestra.

La profunda crisis, que tiene sus raíces en el estancamiento del sistema capitalista mundial y en el dramático deterioro de las condiciones de vida, ha comenzado a salir a la luz con el rechazo de los candidatos de los dos principales partidos de la clase capitalista y la elección de Zohran Mamdani como alcalde de Nueva York bajo la bandera de los Democratic Socialists of America (DSA). Se ha manifestado en la mayor movilización de la historia de Estados Unidos, que reunió a 7 millones de manifestantes en las calles de 2 700 ciudades contra Trump y su política el 18 de octubre de 2025, y, más recientemente, en las grandes manifestaciones contra el ICE tras el asesinato de Renée Nicole Good en Minneapolis, expresando una combatividad sin precedentes y la búsqueda de una política de ruptura que provoca una crisis en el Partido Republicano y en el movimiento MAGA («Make America Great Again») cuando se acercan las elecciones de mitad de mandato (noviembre de 2026).

Se prolonga en las manifestaciones que se han desarrollado en Estados Unidos y, más ampliamente, a escala internacional, para oponerse a la intervención militar estadounidense en Venezuela y rechazar la alternativa impuesta por Trump: sumisión o guerra.

«La misión del nuevo ministerio es la guerra, la preparación para la guerra y la victoria. [...] Si nuestros enemigos nos desafían, serán aplastados por la violencia, la precisión y la ferocidad del Departamento de Guerra». (Pete Hegseth, secretario de Guerra estadounidense).

A pesar de las negativas del secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, que se niega a hablar de guerra contra Venezuela, Estados Unidos amenaza con movilizar de nuevo la fuerza militar si el Gobierno bolivariano no se somete a las exigencias del imperialismo; y amenaza a Cuba, Colombia, México... Toda América Latina está conmocionada. En realidad, el mensaje de Trump tiene un alcance mundial.



Manifestación contra ICE, 11 Enero Nueva York

Aunque algunos representantes destacados del capital estadounidense, al igual que muchos responsables de todo el mundo, se muestran preocupados por el «precedente que (la intervención en Venezuela) crea, al afirmar el derecho de las grandes potencias a intervenir en sus zonas de influencia contra los dirigentes que consideran ilegítimos o amenazantes», se trata ante todo de las zonas de influencia que el imperialismo estadounidense pretende dominar. Al no poder imponer su voluntad únicamente mediante sanciones y aranceles, Trump prevé ahora aumentar el presupuesto militar en aproximadamente un 70%, hasta alcanzar los 1,5 billones de dólares en 2027.

Nada indica que el pueblo venezolano, que ha comenzado a salir a las calles para defender su independencia y soberanía, ni ningún otro pueblo, vayan a aceptar plegarse a las exigencias estadounidenses. Solo el 6% de los groenlandeses está a favor de la anexión del territorio ártico por parte de Estados Unidos, mientras que el 8% de los estadounidenses aprueba una intervención militar para tomar el control.

Por el contrario, la rapidez con la que los dirigentes de los antiguos países imperialistas de Europa se han alineado con Trump, tras aceptar sin rechistar los aranceles y comprometerse a aumentar su presupuesto militar al 5% del PIB, dice mucho del servilismo de los gobiernos europeos



Manifestación en Boston contra la guerra

hacia el amo estadounidense, que quiere decidir el futuro de la guerra en Ucrania, y más en general de Europa, según sus condiciones.

Este servilismo pone de manifiesto la naturaleza de los obstáculos a los que se enfrentan la juventud y el movimiento obrero europeo. Ninguna solidaridad, ningún apoyo a estos gobiernos que ejercen sobre su pueblo el mismo chantaje que Trump: sumisión o guerra; reducción del gasto público y de las protecciones sociales para financiar los presupuestos militares o la guerra.

El enemigo está en nuestro propio país, son nuestros gobiernos sometidos al imperialismo estadounidense. No puede haber ruptura con Trump sin ruptura con los gobiernos belicistas de Europa. Según un estudio del «Center for Strategic and International Studies» publicado en junio de 2025, la guerra en Ucrania había causado 1,4 millones de muertos y heridos en ambos bandos en poco más de tres años, casi uno por minuto. ¿Debe continuar la hecatombe y los pueblos de Europa prepararse y «aceptar perder a sus hijos», como afirmó el jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas francesas? La IV Internacional reitera su posición constante desde febrero de 2022: ¡ni OTAN, ni Trump, ni Putin, ni Zelenski! ¡Alto a las entregas de armas al régimen ucraniano! ¡Alto al fuego!

«Todos los países deben elegir si quieren vivir en un mundo dirigido por Estados Unidos, compuesto por países soberanos y economías libres, o en un mundo paralelo en el que están influenciados por países situados al otro lado del globo.»
(«Estrategia de seguridad nacional», Casa Blanca, noviembre de 2025).

La intervención militar en Venezuela ilustra perfectamente lo que significan la «soberanía» y la «libertad» para la América de Trump, que declara abiertamente su deseo de apoderarse de las reservas petroleras. ¿Con qué fin? La producción petrolera de Venezuela representa menos del 1% de la producción mundial. Se necesitarían inversiones masivas y más de una década para duplicar su producción. Mucho más para explotar las inmensas reservas de petróleo de Venezuela, las primeras del mundo, cuando Estados Unidos ya es el primer productor mundial de petróleo.

El capital norteamericano no puede tolerar la nacionalización del petróleo venezolano y quiere recuperarlo.

Se trata de la crisis de dominación del imperialismo que, «tras años de negligencia, (pretende) *reafirmar y aplicar la doctrina Monroe para restaurar la preeminencia estadounidense en el hemisferio occidental*», es decir, convertirlo en su zona de influencia exclusiva y no «*permitir que ninguna nación se vuelva tan dominante que pueda amenazar (sus) intereses*».

Unas horas antes de la intervención militar estadounidense, Nicolás Maduro se reunía con una delegación oficial china en Caracas con el fin de reforzar los 600 acuerdos bilaterales entre Venezuela y China, que compra el 80% del petróleo venezolano.

Este es el significado de la intervención militar estadounidense en Venezuela, pero también de los bombardeos

estadounidenses en Nigeria, el país africano que recibe más inversiones chinas.

Este es el significado y el alcance mundial de los acontecimientos del 3 de enero: colocar «*el hemisferio occidental*» bajo el yugo del capital norteamericano.

Palestina, Venezuela... ¿Y después? ¿Qué permite la cínica y escandalosa imprudencia del imperialismo estadounidense?

El Gobierno del presidente estadounidense Joe Biden había entregado miles de proyectiles, bombas y municiones al Gobierno israelí de Benjamin Netanyahu para masacrar a los niños y las familias

palestinas, a la vista de todos, que pudieron seguir cada día y durante más de dos años, en directo en las redes sociales, un auténtico genocidio. Autorizó el bloqueo de Gaza, la hambruna masiva y las peores atrocidades contra una población a la que los gobiernos de todo el mundo, a pesar de algunas protestas, negaron la más mínima protección.

Trump continuó y agravó la política de Biden en Palestina, con el objetivo abiertamente asumido de erradicar a la población palestina y expulsarla de su tierra. Treinta y siete organizaciones humanitarias internacionales indispensables para la supervivencia de los palestinos están ahora prohibidas en Gaza. La Unwra, una agencia de la ONU dedicada a Palestina desde 1949, ha sido prohibida. ¿Ha suscitado esto algo más que protestas puramente formales por parte de los distintos gobiernos? Ninguna. Entonces, ¿por qué detenerse ahí?

Son los pueblos los que se han movilizado, indignados por la barbarie del capitalismo puesta al descubierto en Palestina y que continúa hoy en Venezuela, y sin duda mañana en otros lugares. Los pueblos se han movilizado, a pesar de la ausencia de los principales líderes del movimiento obrero, que no han organizado nada para oponerse a la masacre del pueblo palestino, atrincherándose tras declaraciones o simplemente negándose a tomar posición. ¿Pensaban que no podían hacer otra cosa? Los millones de personas que se movilaron en Italia con los estibadores, en Bélgica, en los Países Bajos, España, Inglaterra y muchos otros países demuestran, sin embargo, la enorme disposición de los trabajadores y los jóvenes para resistir la barbarie que se ha desatado en Palestina con el apoyo, o la complicidad silenciosa, de quienes hoy se conmueven, sinceramente o no, por sus prolongaciones en Venezuela y en el mundo.

¿Quién puede detener el imperialismo estadounidense, la barbarie y el avance hacia el caos, si no es la juventud y la clase obrera, con sus organizaciones, para imponer una política de ruptura con el fin de defender la democracia, la libertad y la soberanía? Porque incluso con una mano atada a la espalda, los pueblos se niegan y buscan activamente resistir, movilizarse, unirse y organizarse... para ayudar a actuar y ganar.

Cambios importantes marcarán inevitablemente los acontecimientos futuros. En casi todos los países, aunque con expresiones y formas propias de cada uno, cientos de miles de hombres y mujeres, militantes políticos, sindi-

calistas y demócratas, amantes de la libertad y la justicia, buscan emanciparse de la tutela «tradicional» de los aparatos burocráticos políticos o sindicales. Alimentados por su propia experiencia, horrorizados por una realidad insostenible, apoyados en las mejores tradiciones de las luchas emancipadoras, procedentes de la clase obrera o de las profundidades del pueblo, impermeables a las divisiones racistas, estos hombres y mujeres se comprometen. En asociaciones, agrupaciones diversas y en movimientos o partidos organizados sobre la base de una ruptura sin concesiones.

Así es como se han constituido fuerzas importantes como LFI en Francia, DSA en Estados Unidos, en Inglaterra... así como en el movimiento sindical por iniciativa de los estibadores en Italia. Ahora cuentan con la atención, el seguimiento y la simpatía de millones de personas. Son un dato ineludible de la situación. El odio, los insultos y las calumnias de los que son víctimas son proporcionales al lugar que ocupan. Estos procesos, incluso los más sutiles, son puntos de apoyo para las posibilidades de victoria.

La IV Internacional movilizará todos sus medios para contribuir a ello. Invita a la juventud y a los trabajadores a unirse a sus filas y engrosar sus fuerzas, y se suma a la declaración del Comité Autónomo e Independiente de Trabajadores (CAIT) de

Venezuela, del 5 de enero de 2026:

«Hacemos un llamamiento a los trabajadores, al pueblo, a los movimientos sociales, a los sindicatos y a las federaciones para que condenen firmemente la agresión militar de Estados Unidos contra Venezuela y el secuestro del presidente Nicolás Maduro. Asimismo, exhortamos a los pueblos del mundo, en particular de América Latina y el Caribe, a que alcen su voz para protestar. [...] Aplaudimos las manifestaciones masivas organizadas en varios países contra el ataque de Trump a Venezuela, en particular en Francia, España, Alemania, Grecia, Suecia y México, así como las 105 manifestaciones en Estados Unidos organizadas por la coalición ANSWER, un movimiento pacifista estadounidense.

**¡Condenamos los bombardeos estadounidenses sobre Venezuela!
¡Liberación inmediata del presidente Nicolás Maduro y de Cilia Flores!
¡Rechazamos el anuncio de Trump de tomar el control de Venezuela!
¡Venezuela nunca será una colonia estadounidense!.**



Manifestación en estocolmo el 12 de enero contra el genocidio en Gaza

PUBLICACION

La Verdad 117 ya esta dispònible



En el sumario de este numero:
-Estados Unidos:tenemos un mundo a ganar"
Despues de las elecciones de Zohran Mamdani militante de la DSA en la municipalidad de Nueva York
-Hace 35 años se hundia la URSS
-Europa:los gobiernos preparan la guerra
Se enfrentan al rechazo de los pueblos
-Italia: tribuna libre exclusiva de Mauricio Coppola coordinador nacional de Potere al Popolo
-El plan Trump contra Palestina
-El derecho a emigrar: una reivindicación de alcance mundial
-Conferencia continental de las Americas



La Verdad se edita en seis idiomas: alemán, inglés, árabe, español, francés y portugués